

Amor, odio e ignorancia. Sobre *Pasiones familiares* * **Nilda Hermann**

Enlaces en su investigación sobre *Pasiones familiares* propone diferenciar y articular las pasiones del alma delimitadas por Descartes, con las pasiones del ser amor, odio e ignorancia.

Presento, algunas referencias de la enseñanza de Lacan en las que las articuló en el sesgo de la transferencia.

Del ser...

En “Acerca de la causalidad psíquica” de 1946, Lacan critica al organicismo tomando a Descartes como un autor para el cual el pensamiento sólo puede errar en la medida en que en él se admiten las ideas confusas determinadas por las pasiones del cuerpo.¹

Con su *Tratado de las pasiones del alma (1649)*, Descartes, en una pragmática moral novedosa para la época va, en parte, a contramano de lo que había planteado en sus escritos anteriores donde distanciaba al extremo el cuerpo y los pensamientos, las ideas. Leemos “No son los más agitados por sus pasiones los que mejor las conocen, y (...) estas figuran entre las percepciones que la estrecha alianza que existe entre el alma y el cuerpo hace confusas y oscuras.”²

Las cartas durante seis años con la joven princesa Isabel de Bohemia³, el amor y la atracción por ella, lo influenciaron. Ella, que tenía sufrimientos “del alma”, le hacía preguntas a su “teoría cartesiana”. Como la *Bella carnicera* interpeló a Freud, con su “sueño que contradice su teoría del sueño como realización de deseo”, Isabel cuestiona las *Meditaciones* cartesianas: ¿cómo es que la *res cogitans* puede influir sobre el cuerpo siendo sustancias diferentes? ¡Ella capta esa imposible juntura!

Freud avanza pasando de la sugestión a la transferencia. Descartes construyendo un sujeto, sin el cual no habría sido posible el psicoanálisis.

Del ser, ...bajo transferencia

En “*Los efectos psíquicos del modo imaginario*” Lacan ubica la identificación como un fenómeno irreductible y un “nudo imaginario, absolutamente esencial” al que el psicoanálisis ha designado con el nombre de *narcisismo*.⁴

Estamos en el primer paradigma, el del goce imaginario. El goce no procede del sujeto, está unido al yo como instancia imaginaria y en oposición a la elaboración simbólica. Se acentúa la disyunción entre el goce y el significante

Una pasión familiar fundamental

Si “... las primeras elecciones identificatorias del niño [...] no determinan otra cosa [...] que esa locura gracias a la cual, el hombre se cree hombre”⁵, tenemos en el

* Presentado en el Seminario Enlaces, 2017, “Pasiones familiares”, Clase 15-5-2017.

narcisismo una de las “pasiones familiares” fundamentales. ¡Hay que elucidar esas elecciones con él o ella cada vez!

Abordando la actualidad política francesa en “*Impases de la identidad que se escapa*”⁶ E. Laurent retoma los tres modos de identificación y concluye que ésta es múltiple, que no hay identidad que se sostenga. Creerse *uno* es una ilusión, una pasión o una locura.

En Freud identificación y narcisismo se oponen

Lo que se opone a la pasión narcisista es la dimensión de la causa. “Le da fundamento una forma de causalidad, que es la causalidad psíquica misma: la *identificación...*”⁷

Eric Laurent dice algo precioso: “Se puede subrayar (...) la oposición freudiana entre narcisismo e identificación, gracias a la oposición entre *pasión y fundamento*, un eco al final de *El Ser y la nada*: “Toda realidad humana es una pasión, en la que proyecta perderse para fundar el ser [...] y nos perdemos en vano: el hombre es una pasión inútil”. Ahí donde Sartre ve el inútil, Lacan sitúa la dimensión del sujeto del inconsciente como tal.”⁸

Hay una operación mediante la cual Freud y Lacan ubican las pasiones bajo transferencia, cada vez que alguien entra en análisis, ponemos “las pasiones familiares” en cuestión.

La palabra y las pasiones en la transferencia

En 1954, el eco sartreano volverá en *El Seminario I*, “Porque las palabras [...] producen un agujero, un hueco, gracias al cual todo tipo de pasajes son posibles. [...] ese agujero en lo real se llama, según el modo de abordarlo, el ser o la nada.”⁹

Lacan afirma sus “categorías elementales”: lo simbólico, lo imaginario y lo real, y que esa tripartición se sitúa en la dimensión del ser.

Agrega la ignorancia a las pasiones cartesianas de amor y odio.

Sólo en la dimensión del ser, y no en la de lo real, pueden inscribirse las tres pasiones fundamentales: en la unión entre lo simbólico y lo imaginario, esa ruptura, esa arista que se llama el amor; en la unión entre lo imaginario y lo real, el odio; en la unión entre lo real y lo simbólico, la ignorancia.

Hay nudo entre transferencia e ignorancia. “...amor y odio, están siempre acompañadas por una tercera que generalmente se descuida y que no se cuenta entre los componentes primarios de la transferencia: la ignorancia como pasión. Sin embargo el sujeto que viene a analizarse se coloca, como tal, en la posición de quien ignora. Sin esta referencia no hay entrada posible al análisis: nunca se la nombra [...] cuando en realidad es fundamental.”¹⁰

Lacan se opone a la posición sartreana, “...cuando hablo de amor y odio designo las vías de realización del ser; no la realización del ser, únicamente sus vías.”¹¹ Agregó que se trata de hacer surgir estas vías para objetar la *pasión familiar fundamental*.

Consideremos la ignorancia del analista, Lacan recomienda la *ignorantia docta* (no sabia, sino formal) y advierte de la tentación, del odio de época, que la transforma en *ignorantia docens*. La ignorancia sabia, de esta época, es el odio encarnado en los “especialistas”.

Del deseo

Descartes define la pasión del deseo sin contraria: "...una agitación del alma causada por los espíritus que la disponen a querer para el futuro la cosa que le parece conveniente. (...) y además la ausencia del mal..."¹²

En la Dirección de la cura el deseo es también pasiones del ser...

En esta ponencia de 1958, en la dialéctica entre el deseo y la demanda, tenemos a Lacan con Hegel, aunque Descartes sigue entre sus referencias no concibe el deseo como una pasión, sino que construye "la pasión del neurótico" a la que liga con la *falta en ser*.

Lo que ha conquistado Lacan desde 1954 es la construcción del grafo del deseo y en él el segundo piso, que le permite pasar de la dimensión intersubjetiva del primero donde se trata de la sugestión, a la del sujeto analizante del segundo, el de la transferencia, donde tanto el sujeto \$, como el Otro %, están afectados de *falta en ser*.

"Lo que de este modo al Otro le es dado colmar, y que es propiamente lo que no tiene, puesto que a él también le falta el ser, es lo que se llama el amor, pero es también el odio y la ignorancia."¹³

Con Eric Laurent sostenemos que es la misma falta-en-ser lo que determina la pasión del ser, [...] de ir a buscar en el Otro aquello que va a calmar y colmar la falta-en-ser.¹⁴

Es preciso, que el sujeto "reconozca la posición que ha tomado [...] él ha comprometido su ser, (...) para nosotros, su carne y sus pulsiones [...] El lugar de este tomar parte es en principio nombrado por Lacan como el lugar del deseo."¹⁵

Estamos a esta altura en el segundo paradigma del goce en la enseñanza de Lacan, donde se cumple el desplazamiento del concepto de transferencia del registro imaginario al registro simbólico. Se trata de la significantización del goce, de conexión entre lo simbólico y lo libidinal.

Destaco en el pasaje de la intersubjetividad a la sesión analítica, el lugar conquistado en el grafo del deseo, gira alrededor de un imposible e inscribe un lugar vacío en reserva: S (%), es crucial en la apuesta de una cura y en la comunidad analítica, en este caso la de *Enlaces*, donde es nuestro principio de investigación.

Del amor a la libido

En *El Seminario XI, en 1964*, Lacan afirma la distinción radical que existe entre *el amarse a través del otro [...]* y la circularidad de la pulsión, en la que la heterogeneidad entre la ida y la vuelta revela una hiancia en el intervalo. En la pulsión escópica se tratará de *hacerse ver*. Es el cuarto paradigma, donde el goce se presenta como alcanzado, en un circuito de ida y vuelta.

Introduce la tesis del Sujeto-supuesto-Saber como pivote de la transferencia, y los conceptos de alienación y separación. Miller dice que Lacan quiso construir una doble vertiente de la transferencia, la de alienación del Sujeto-supuesto-Saber y la de separación: el objeto *a* que manifiesta la realidad sexual del inconsciente,¹⁶ integrando así el significante y el goce.

Esto da un lazo particular entre la pasión y el saber, es el amor de transferencia que se desencadena a partir del supuesto saber del psicoanálisis sobre el inconsciente. Podemos ubicar aquí lo que Lacan ha nombrado *pasiones del ser*.

Las pasiones de *a* muestran que hay un lazo, del lado del psicoanalista, entre aquello que él soporta de la pasión transferencial y su relación con el saber, esto nos llevaría a *las pasiones del alma* en Lacan, límite de nuestro tema hoy.

El odioenamoramiento

¡Nueva pasión que ha inventado Lacan! y con ella sostiene en 1973, que no hay que dejarse engañar por la transferencia negativa – por ej. Reich que pensaba que la transferencia positiva es odio disfrazado de amor. Por el contrario, siempre hay allí un amor disfrazado de odio y esa es la fuerza de la transferencia.¹⁷

Con el “...dicho de Empédocles que Dios debe ser el más ignorante de todos los seres, porque no conoce el odio, la cuestión del amor se liga (...) a la del saber.”¹⁸ Y Lacan homenajea a Descartes, destacando que antes de él nunca se ha hecho la pregunta por el saber.

Amor, odio, feroz ignorancia

En 1970, Lacan toma el más allá del complejo de Edipo y la tradición hebrea, ubica una posición radical, la de Yahvé, que comunica al hombre su voluntad arrasadora y “... que ignora ferozmente todo cuanto existe, cuando así se manifiesta, sobre ciertas prácticas de religiones que abundaban y se fundaban en cierto tipo de saber, de saber sexual.”¹⁹

Es enfático en rechazar esta posición para el analista, señala lo que cautiva de esta manifestación religiosa única: a Yahvé amor, odio e ignorancia como pasiones, no le falta ninguna. ¡Es una figura terrible!

Leer, amar...

“Después de esto, para que se recuperen, sólo me queda hablarles de amor.”²⁰ Así citando a Lacan concluyo con “Una carta de amor”, que aporta al discurso analítico que hablar de amor es en sí un goce, y que *se alma*, yo *almo*, tú *almas*, él *alma*...

notas

¹ Lacan J, “Acerca de la causalidad psíquica”, *Escritos I*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1985, p. 148.

² Descartes, R., *Pasiones del alma*, (1649), Ed. Agebe, Bs. As., 2015, p. 21.

³ Ons, S., *Amor, locura y violencia en el siglo XXI*, Paidós, Bs. As., 2016.

⁴ Lacan J, “Acerca de la causalidad psíquica...”, *op. cit.*, p. 176.

⁵ *Ibid.*, p. 177.

⁶ Laurent, E., “*Impases de la identidad que se escapa*”, en *Lacan Quotidien* 644, el 28 de marzo de 2017. Traducido por Alejandra Antuña para *Lacan Cotidiano* N° 644.

⁷ Lacan J, “Acerca de la causalidad psíquica...”, *op. cit.*, p. 178.

⁸ Laurent, E., “*Impases de la identidad que se escapa*”, *op. cit.*, p. 2.

⁹ Lacan, J., *El Seminario*, libro 1. *Los escritos técnicos de Freud*, Bs. As., Paidós, 1981, p. 393.

¹⁰ Lacan, J., *El Seminario*, libro 1, *op. cit.*, p. 394.

¹¹ *Ibid.*, p. 404.

¹² Descartes, R., *Pasiones del alma*, (1649), Ed. Agebe, Bs. As., 2015, p. 50.

¹³ Lacan, J., “La dirección de la cura y los principios de su poder”, *Escritos I*, Siglo XXI, Bs. As., 1987, p. 607.

¹⁴ Laurent, E., *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, Bs. As., 2002.

¹⁵ Laurent, E., “El caso, del malestar a la mentira”, *Lacaniana* N° 4, Grama, Bs. As., 2006, p. 9.

¹⁶ Miller, J. –A., *La transferencia negativa*, Tres Haches, Bs. As., 2000, pp. 83-84.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 74.

¹⁸ Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs. As., 1985, p. 110.

¹⁹ Lacan, J., *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1992, p. 144.

²⁰ Lacan, *El Seminario, Libro 20...*, *op. cit.*, p. 99.